

LA CANTIDAD VOCALICA Y LA MASORA

Pertenece al consenso científico moderno la idea o punto de vista de que la masora señaló en su sistema vocálico hebreo el elemento cualitativo, pero no el cuantitativo. Recojo, a simple título de ilustración, algunos testimonios de autores. Bauer-Leander: '*Da die Punktation, und zwar sowohl die tiberische wie die babylonische, nur dem Qualitätsunterschied dienen will, die Quantität dagegen nicht berücksichtigt ist*'¹. R. Meyer: '*Die tib. Zeichen für die Vokale... deuten, ebenso wie in den meisten anderen Sprachen, lediglich die Qualität (Klangfarbe), nicht aber die Quantität (Länge oder Kürze) der einzelnen Laute an*'². Gesenius: (A partir de la 24 ed. alemana): '*It must be mentioned that the Masoretes are not concerned with any distinctions between long and short vowels, or in general with any question of quantity*'³. Paul Joüon: '*Ce système exprime seulement des timbres; il ne tient pas compte de la quantité ni de l'origine des voyelles*'⁴. J. Neyrand: '*Signa massorethica de qualitate tantum, seu de colore vocalium curant, non vero de earum quantitate*'⁵. Podría aumentar sin dificultad el testimonio de los autores que recogen ese consenso casi unánime acerca del carácter exclusivamente cualitativo del sistema vocálico masorético.

Paralelamente, es también del consenso científico hodierno que la distinción cuantitativa en el sistema vocálico masorético fue introducida por el gramático Yosef Qimḥi. Citaré asimismo algunos testimonios. Bauer-Leander: '*Die Unterscheidung von langen und kurzen Vokalen rührt erst von Josef Qimḥi (ca. 1160/70) her*'; '*So unterscheidet er, wahrscheinlich durch das Lateinische angeregt, auch in der hebräischen Sprache zwischen kurzen und langen Vokalen*'⁶. W. Bacher: '*Joseph Kimchi war es, den wahrscheinlich das Lateinische -dessen 'Grammatica' er neben den (nachw) des Arabischen in der Einleitung erwähnt -dazu enregte, auch die Vokale*

¹ H. Bauer - P. Leander, *Historische Grammatik der hebräischen Sprache des alten Testaments*, reimpr. Hildesheim 1965, 167.

² *Hebräische Grammatik*, Berlin 1966, I, 54.

³ Gesenius' *Hebrew Grammar* as Edited and Enlarged by the late E. Kautzsch, Oxford 1966, 40.

⁴ *Grammaire de hébreu biblique*, Roma 1947, 19.

⁵ *Quaestiones selectae de vocalisatione massoretica*, Roma (s. a.), 1.

⁶ *Historische Grammatik...* 14 y 19.

des Hebräischen quantitativ in zwei Gruppen zu scheiden: fünf lange und ebenso viele kurze Vokale' ⁷. W. Chomsky: 'Josep Kimḥi was the first to introduce systematically the notion of quantitative distinction and, consequently, of the tenfold division of the vowel system in Hebrew, which was adopted by the subsequent Hebrew Grammarians. He was probably led to it under the influence of the Latin languages employed in the Provence where he lived' ⁸.

Mi ocupación con una de las gramáticas pioneras del hebreo —redactadas en hebreo—, el *Sefer Šaḥot* de Abraham Ibn ʿEzra (1092-1167) ⁹, me ha llevado a la convicción de que la doctrina del *naḥ nir'e* y del *naḥ ne'ēlam* de los primeros gramáticos (*Ḥayyūḡ*, Ibn Ḡanāḥ, Ibn Barūn, Yēhuda ha-Levi, Abraham Ibn ʿEzra... y, después, Yosef Qimḥi, Moše Qimḥi, David Qimḥi...) expresa de un modo manifiesto la doctrina de la cantidad vocálica.

El *naḥ nir'e* es, según Ibn ʿEzra, toda consonante final de sílaba, quiescente, pero visible en la pronunciación y en la escritura. El *naḥ nir'e* se confunde, en último término, con el *šəwa* quiescente. 'El *naḥ nir'e* es el *šəwa*' ¹⁰. Toda consonante puede ser *naḥ nir'e*, incluso el yod (*raglay, hoy, ʿasuy*) ¹¹, el waw (*šalew*) ¹², el he con *mappiq* ¹³. Solamente se exceptúa el alef que es *naḥ ne'ēlam* por naturaleza.

Donde se manifiesta que la terminología del *naḥ nir'e* tiene relación estrecha con las vocales es en las observaciones del gramático tudelense donde justifica la presencia de un *pataḥ* o de un *segol* simplemente porque sigue un *naḥ nir'e*. El taw de *wštm* (*wē-šihattem*) (Num 32-15) y de *wbqštm* (*ubiqqaštem*) (De 4,29) lleva *segol* porque le sigue un *naḥ nir'e* ¹⁴. Wyrd (*wa-y-yered*) (Ex

⁷ Die hebräische Sprachwissenschaft (vom 10 bis zum 16 Jahrhundert), en *Geschichte der Rabbinischen Litteratur während des Mittelalters und Ihrer Nachblüthe in der neueren Zeit* (ed. J. Winter - A. Wünsche), Trier 1894, 195. Yosef Qimḥi, en el *Sefer Zikkaron* (ed. W. Bacher, Berlin 1888, 17) expresa en los siguientes términos la diferenciación vocálica cuantitativa: 'Has de saber que hay cinco vocales largas y cinco breves... Cada larga está emparejada con una breve, qameš con pataḥ, šere con segol, ḥolem con qameš ḥaṭuf, šureq plene scriptum con šureq defective scriptum...'

⁸ *David Kimḥi's Hebrew Grammar (Mikhlol)*, Philadelphia 1933, 31. De los gramáticos hebreos primitivos dice N. Allony: "ḥm l' ḥbdylw byn tnwewt qṭnwt linwewt gdwlt, ky ḥbdlh zw b' rḡ mḥqmḥym bm'h ḥšty m ʿsrh", *The Scansion of Medieval Hebrew Poetry. Dunash, Yehuda Halevi and Abraham Ibn Ezra*, Jerusalem 1951, 106.

⁹ *Sefer Šaḥot de Abraham Ibn ʿEzra, I. Edición crítica y versión castellana*, Salamanca 1977 (ed. Carlos del Valle Rodríguez).

¹⁰ *Šaḥot* 15:5 (cito el texto según mi edición).

¹¹ *Šaḥot* 68:2; 22:8.

¹² *Šaḥot* 18:10.

¹³ *Šaḥot* 15:12.

¹⁴ *w'm b' ḥryw m m lšwn rby m zkry m yhyh tht htyw pth qṭwn bcbwr šyš ḥryw nḥ nr'h kmw wšhtm... w bqštm (Šaḥot 78:14).*

19,14), *wnrđ* (*wa-n-nered*) (cfr. 2 Re 10,13), *wšb* (*wa-t-tešeb*) (Gen 49,24) llevan *segol* en la segunda radical por seguirles un *naḥ nir'e* sin acento¹⁵.

La exigencia del *pataḥ* y del *segol* a tener tras sí *naḥ nir'e* la eleva Ibn 'Ezra a la categoría de regla. Del último dice así en el *Šaḥot*: 'La mayoría de las veces el *segol* tiene tras sí un *naḥ nir'e*, esto es, un *šewa*¹⁶. Algunas vocales, pues, por su naturaleza, llevan *naḥ nir'e* tras sí. El significado verdadero de la relación íntima entre *naḥ nir'e* y vocal aparecerá manifiesto una vez que exponga la doctrina del *naḥ ne'ēlam*.

El *naḥ ne'ēlam* es la letra 'oculta', esto es, aquella que no es 'perceptible' en la audición, ya aparezca en la escritura o no. Son tres las letras quiescentes ocultas: alef, yod, waw, sumándoseles el he en posición final de palabra. El *naḥ ne'ēlam* no debe confundirse con las 'matres lectionis', ya que éstas son los signos ortográficos externos que señalan la cualidad vocálica y han de estar forzosamente expresadas en la escritura, mientras que el *naḥ ne'ēlam* puede estar ausente de ella.

Pondré, para clarificación, algunos ejemplos variados de *naḥ ne'ēlam*. Alef *ne'ēlam*: *mš.* (*māšā*), *r'swn* (*rīšōn*), *br'syt* (*bērēšit*)¹⁷; *yod naḥ ne'ēlam*: *ryb* (*rīb*)¹⁸, *wyšlh* (*wišallah*)¹⁹; *waw naḥ ne'ēlam*: *yđw* (*yāđō*), *bnw* (*bēnō*)²⁰; *he naḥ ne'ēlam*: *'šh* (*'āšā*)²¹; *šēlōmō* (*šlmh*)²².

En todos los casos mencionados la letra *naḥ ne'ēlam* aparece en la escritura, pero hay otros, y esto demuestra que la función del *naḥ ne'ēlam* no es la de *mater lectionis*, donde no aparece. El *qameš* de *ydk* (*yādēkā*) y de *ydyk* (*yādēkā*)²³ tiene un *naḥ ne'ēlam* tras sí. Esto explica que en algunas ocasiones el *naḥ ne'ēlam* aparezca en la escritura, como en *'wtkh* (*ōtākā*) (Ex 29,35), *'wtk* (*ōtāk*)²⁴, *b'cynykh* (*b'ēnēkā*) (2 Re 7,2), *b'cynyk*²⁵, *q'm* (*qām*) (Os 10,14)²⁶.

Paralelamente como en el *naḥ nir'e*, se evidencia la relación esencial del *naḥ ne'ēlam* con las vocales en la circunstancia de que algunas de éstas, como el *qameš*, el *ḥolem* y el *šere*, llevan tras sí, por su propia naturaleza, un *naḥ ne'ēlam*. Al *ḥolem* —dice Ibn

¹⁵ *whnh šryk lhywt tḥt cyn ḥpwel pṭh qṭwn b'cbwr shw' el nḥ nr'h bl' hmtnh wyrd...* (*Šaḥot* 133:13).

¹⁶ *wrwby ḥpṭh ḥqṭwn lhywt 'hryw wḥh nr'h shw' ḥšw* (*Šaḥot* 15:5).

¹⁷ *Šaḥot* 32:13.

¹⁸ *Šaḥot* 4:2.

¹⁹ *Šaḥot* 56:12.

²⁰ *Šaḥot* 18:11.

²¹ *Šaḥot* 5:6.

²² *Šaḥot* 18:4.

²³ *Šaḥot* 11:14.

²⁴ *Šaḥot* 11:15.

²⁵ *Šaḥot* 11:15.

²⁶ *Šaḥot* 118:11.

°Ezra— nunca le sigue *dageš*, sino que le sigue un *naḥ ne°ēlam*²⁷. El *qameš qaṭan* (*şere*) se llama así por razón del *naḥ ne°ēlam* que le sigue, al igual que el *qameš gadol*²⁸. Al *qameš* nunca el puede seguir un *dageš* a no ser que lleve *ḥaṭef*²⁹.

Donde se evidencia el significado verdadero de la función del *naḥ ne°ēlam* es en Ḥayyūḡ, de quien Abraham Ibn °Erza tomó la terminología y la doctrina del *naḥ ne°ēlam*³⁰.

A base de las afirmaciones de Ḥayyūḡ se colige con toda claridad que el *naḥ ne°ēlam* señala la presencia de una vocal larga y que el *naḥ nir°e*, por contraposición, indica la comparecencia de una vocal breve. Según el gramático de Fez, asentado más tarde en Córdoba, las quiescentes ‘por esta razón son llamadas letras quiescentes, porque reposan hasta el punto de desaparecer completamente de la pronunciación, aunque (su presencia) la indica al oído lo que está vocalizado delante suya como *şureq*, *pataḥ* o una de las siete vocales’³¹.

Las letras quiescentes, según esta explicación, se debilitan hasta el punto de desaparecer totalmente de la pronunciación; sin embargo, la vocal que les precede indica su presencia. ¿Qué otra cosa sino el aspecto cuantitativo puede ser lo que en las vocales que le preceden indica su presencia? No es posible que el he de *ōtākā(h)*

²⁷ *wlwlw l' yhyh dgš 'hry ḥwlw, rq yhyh nwḥ nclm whwy w°w bmbf'* (*Şaḥot* 3:3).

²⁸ *wnqr' qmš qfwn bcbwr šyš 'hryw lwlm nwḥ nclm* (*Şaḥot* 12:11).

²⁹ *wl' ytkn khywt 'hryw dgš kll, rq 'm hyh ḥṭwp* (*Şaḥot* 9:13).

³⁰ Abraham Ibn °Ezra conocía perfectamente las tres obras de Ḥaggūḡ (Véase el *Sefer Moznayim*, ed. Heidenheim, Offenbach 1791, 2.ª 3ss.). Tres de sus obras (*Kitāb al-af'āl dawāt ḥurūf al-līn*, *Kitāb al-af'āl dawāt al-miṭlain* y *Kitāb al-tanqīf*) fueron traducidas por Ibn °Ezra al hebreo (véanse mis opúsculos Gramáticos—hebreos españoles. Notas bibliográficas, en *Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España*, 5, Salamanca 1976, ad loc. y *La obra gramatical de Abraham Ibn °Ezra*, Madrid 1977, 5. El término que emplea Ḥayyūḡ para la designación de las letras *naḥ ne°ēlam* es el de *ḥarf al-līn sākin* (*Kitāb al-tanqīf* (ed. J. W. Nutt, London 1870, 1:3).

³¹ *wlhā' 'lnwe 'lhr smmyt ḥḏh 'lhrf ḥrwf 'llyn f'nh' tlyn ḥṭty ṭḥfy fl' ykwn lh' fy 'līz ḡhwr w' ḥsn w'nnm' ywddyh' 'ly 'lsmc ṭhryk m' qblh' b'lāmm 'w b'lftḥ 'w b'hd 'lšb'ch mlkym* (*Kitāb al-af'āl dawāt ḥurūf al-līn* Ed. H. Jastrow, Leiden 1897, 8:13ss.). Trad. hebrea de Ibn °Ezra: *bcbwr zh hmyn nqr' 'lh h'wtywt 'wtywt hnh' hmlh, ky ynwḥw wyhyw ḥlqym cd šyclmw w' yhyh lhm bmbf' r'yh whdgšh, 'k tgyem 'l šmc h'zn tww'wt mh šyš lfnym mqwbs 'w pṭwt, whkll 'hd mšb'ch mlkym* [*Sefer otiyyot ha-noah*, ed. L. Dukes (Sifre Diqduq me-roš ha-mē-daqdēqim R. Yēhuda Ḥaggūḡ, en *Beiträge zur Geschichte der ältesten Auslegung und Spracherklärung des alten Testaments*, Frankfurt 1844, vol. II, 6)]. Traducción hebrea de Moše Ibn Chiquitilla: *wbcbwr myn zh h'hrwn nqr'w 'wtywt 'lh 'wtywt str šhn nstrwt wncmw'wt w' yr'h lhm ṭcm w' mws' bdbur hlšwn, 'k yurh 'lyhm h'wt 'sr lfnym hmw'wt b'ht htnw'wt* [*Sefer otiyyot ha-noah we-ha-mešek* (ed. J. W. Nutt, Šeloša Sifre Didduq... R. Yehuda ha-nigra Ḥaggūḡ, London 1870, 6)].

o el alef de *qām* (q'm)... tengan una pronunciación propia consonántica.

La misma doctrina ḥayyuḡiana se reproduce en el *Sefer Moznayim* cuando Ibn 'Ezra dice que el alef del *qameš* de *lyh* ('lyh') 'no está escrito, pero sí se encuentra en la fuerza de la pronunciación' ³².

Confirman la interpretación del aspecto cuantitativo del *naḥ ne'ēlam* diversas observaciones de Ḥayyūḡ. '¿Por qué se llaman letras de prolongación? —pregunta—. Porque están añadidas a los verbos y nombres a causa de la prolongación que se realiza en ellas, como *škw*r (*šikkōr*), *gbw*r (*gibbōr*), cuyo *waw* está solo para la prolongación y no es radical' ³³. La traducción de Moše Ibn Chiquitilla especifica expresamente que la prolongación afecta a las vocales. 'Por qué se llaman letras de prolongación? Porque están añadidas a la raíz de la palabra y no son radicales, a causa de la prolongación que se verifica sólo en las vocales' ³⁴. El texto original árabe coincide con la traducción hebrea de Ibn 'Ezra que, en este caso, es aún más literal que la de Ibn Chiquitilla. La especificación de *btw'wt* de Ibn Chiquitilla es una adición interpretativa ³⁵.

Otra observación de Ḥayyūḡ sobre los verbos de primera alef reconfirma el valor de *naḥ ne'ēlam* como signo de la vocal larga precedente. 'El *waw* que está en *'wmr* (*ōmar*), *'wkl* (*ōkal*), tras el alef de primera persona, es la primera radical verbal. Asimismo, en *ywklw* (*yōkēlū*) (Ez 42,5), el *waw* que está tras el *yod* es el alef ausente que se encuentra en la palabra *'kl* (*ākal*) y que se ha cambiado en *waw ne'ēlam*. Por eso se sostiene el *yod* con un prolongamiento hasta hacerse la quiescente visible. A veces desaparece este alef de la escritura, porque nos basamos en que se mantiene en la pronunciación con la prolongación de lo que le precede, tal como *tmrw* (*tōmērū*) (2 Sam 19,14). Nadie piense que este alef cae de la pronunciación como cae de la escritura, ya que el *taw* está en pausa con una prolongación para indicar el *naḥ ne'ēlam* que le sigue y que es la primera radical. Igualmente *'wmr* (*ōmar*) (Job 10,2), *w'kl* (*wē'ōkal*) (Job 31,17). El *waw* cae de la escritura y se mantiene en la pronunciación. Las adiciones que hay en las palabras *y'mrw*, *t'wmrw*, *'mrh*, *y'klw*, *t'klw*, *w'klh* (*wē'ōkēlā(h)*) (Gen 27,25) todas se mantienen en la prolongación por razón de la causa mencionada.

³² *wym l' ymš' h'lp ktwb hw' nmš' bkḥ hqry'h* (Moznayim 21^a 6).

³³ *wlmh nqr'w 'wtwt hmšk, bebwr šhm nwsnym bpclym wšmwot bebwr hmšk šhthdš, dhm kmaw škw gbur šhww nwsp lmsk ldbw, w'ygnw šwrš* (Sefer otiiyyot ha-noaḥ, tr. de Ibn 'Ezra, 7,3).

³⁴ *wmpny mh nqr'w 'wtwt mšk, mpyy šyhyw mwsnym cl cyqry hmlym w' yhyw mšršyhm ky 'm mhmt hmšk 'sr yqrh btwewt bibd* (Sefer otiiyyot ha-noaḥ..., tr. de Ibn Chiquitilla, 6,32).

³⁵ *w'mm' lm' qyl lh' hrwf 'lmdā fl'nnh' tz'd fy 'l'f'el w'l'sm" mn 'g'l 'lmdā 'lh'dē fyh' m'l 'w'w 'lty fy škw wgbwr 'lty zydt lmdā fqt wlyst mn 'lšl* (Kitāb al-af'āl dawāt ḥurūf al-ṭin... 8,16ss).

*Por esto es fatuo el lector de cualquiera de ellas que no haga una pausa de prolongación, a causa de que lo que cae de la pronunciación es la primera radical, a la que hace referencia la pausa de prolongación'*³⁶.

En este caso, de nuevo, la traducción de Ibn 'Ezra es literalísima siguiendo paso a paso el original árabe, mientras que la de Ibn Chiquitilla, siendo coincidente, tiene más elementos interpretativos.

Según la doctrina expuesta de Ḥayyūğ, la realización adecuada de la vocal seguida del *naḥ ne'ēlam* supone una pausa, esto es, un alargamiento en su pronunciación y quien quiera que no se detenga en su pronunciación —dice el gramático cordobés— '*lo consideramos como un ignorante*'. En términos modernos significa que la vocal tiene una realización larga de dos tiempos.

Al tratar los verbos de primera yod, Ḥayyūğ indica que en el futuro cae la primera radical verbal, mientras que '*los prefijos (de futuro) se prolongan con šere para mostrar que tras ellos hay un naḥ ne'ēlam. Quien los lee sin hacer pausa es un ignorante y no conoce la verdad*'³⁷.

La doctrina del *naḥ ne'ēlam* tuvo aceptación entre los primeros gramáticos hebreos. La explicación que da Abū Ibrahīm Iṣḥāq Ibn Barūn (siglo XI) en su *Kitāb al-Muwāzana* ('libro de la balanza o equivalencia') acerca de los verbos de segunda radical débil tiene como base la doctrina del *naḥ ne'ēlam*. '*En relación con estos verbos —dice— la semejanza entre las dos lenguas consiste en el cambio de la segunda radical, que es waw o yod en alef. Ej. q'm (qāmā) b'° (bā'ā), qš (qāš), qm (qām), šb (šāb), con esta diferencia, sin embargo, que en árabe es expresado el álif tanto gráfica como fonéticamente, mientras que en hebreo, con la excepción de unas pocas palabras, es expresado sólo fonéticamente*'³⁸.

³⁶ *wl'w' l'ty fy 'wmrw 'wkl l'ty b'd 'l'f 'lmtkllm hy f' 'l'fcl wkdlk ky ywklw 'tyqym, 'lw'w l'ty b'd y' 'l'g''b hy 'l'f l'ty fy 'kl qlbt w'w lynt wldlk wqft 'ly' h'ty t'zhr 'l's'kn wqd tsqf h'qh 'l'f mn 'lh'f 'l'k'l cly 'b'th' fy 'llfz bmd'd m' qblh' m'l wlem's tmrw fl' yznn z'nn 'n h'qh 'l'f s'qft mn 'llfz km' sqft mn 'lh'f l'n 'l't' mwwqft tnb' cly 'l's'kn 'l'dy b'dh' whw f' 'l'fcl wml'lh 'mr 'l' 'wh, w'kl pty lbdy, 'lw'w s'qft mn 'lh'f 'l'btt fy 'llfz w'lw'yd l'ty fy y'mrm t'mrw 'mrh y'klw t'klw w'klh mšyd byny, mwwqft 'bd' llellt l'ty wšft wkdlk nst'ghl mn qr' šy' mnh' bl' twqyf l'nh ysqf mn 'llfz f' 'l'fcl 'l'md'wl clyh' b'lwqf w'm' w'klh mšydy, j'gyr mwwqf 'l'f l'nh' f' 'l'fcl whw 'mr m'l šmrh zkrh w'nnm' twqyf 'l'f 'g' k'nt z'ydt (Kitāb al-af'āl dawāt huruf al-ḥin, 23.10ss).*

³⁷ '*l'zw'yd mwwqft b'l'sry lydlly d'lk cly 'nn b'dh' s'kn lyn wmn qr' šy' mnh' bl' twqyf fqd 'ghl 'l'w'b (Kitāb... 37.4). hnwsptw tmwkw't b'g'cy' llmd cl hnh' 'sr 'hryhn. wkl hqwr' 'hd mhm bl' tmykh wh'c'mdh kbr skl w'ber (tr. de Ibn Chiquitilla, op. c., 20.13); hnwsptym nmškym bšyry l'w'rut šyš 'hryhm nh n'clm, whqwr' 'hd mhm bl' h'mdh hw' ksyf wl' ydc h'mt (traducción de Ibn Erza, op. cit. 23.10).*

³⁸ *h'qh 'l'fcl f'llgt'n mtqft'n fy 'btd'l cyn 'l'fcl 'l'dy hw w'w 'w y' b'l'f m'l q'm b'c wnzryr d'lk rš qm šb 'l' 'n 'l'f cnd 'l'erb 'l'btt fy 'l'ht w'llfz why cndn'*

Yehuda ha-Levi, en las consideraciones gramaticales que incluye en su obra filosófico-apologética el *Kuzari*, recoge también la doctrina del *naḥ ne'ēlam*. 'Al *gameš* —dice— sigue una *quiescente alargada* y ningún *dageš* en la primera consideración de la lengua. Si le sigue un *dageš*, esto ocurre en caso de necesidad por la segunda o tercera consideración de la lengua. La *quiescente alargada* es o *alef* o *he* como en *br*' [bārā(')] o *qnh* [qānā(h)]. A veces a la *quiescente* sigue una (letra) visible. Ej. *q'm* (qām). También al *holem* puede seguir *quiescente*; éste es en este caso *waw* o *alef*...' ³⁹.

La doctrina del *naḥ ne'ēlam* es asimismo un elemento vivo en la gramática de Ibn Ġanāḥ. En el cap. 2 del *Sefer ha-Riqma*, por ej., desarrolla la doctrina del *alef naḥ ne'ēlam* que, evidente, está calcada en la teoría de Ḥayyūġ. 'La segunda forma es el *alef quiescente débil*, tal como es el *alef* segundo radical en *qm* (qām) (Ez 7,11), esto es, el *alef débil* que está entre el *qof* y el *men* y que es visible en la escritura en *wq'm* (Os 10,14), tal también como el *alef latente* de *lṭ* (lāt) (I Sam 18,22) que aparece en la escritura en *l't* (lāt) (Jud 4,21)...' ⁴⁰

La interpretación cuantitativa del *naḥ ne'ēlam* se reconfirma con el análisis de la doctrina vocálica en Yosef, Moše y David Qimḥi, los primeros en introducir la terminología directa de la cantidad vocálica. Yosef Qimḥi fue el primero en distinguir cinco vocales largas y otras cinco breves en el sistema vocálico hebreo ⁴¹. Sobre la realización cuantitativa larga de las primeras y breve de las segundas no cabe duda alguna en su sentir. Sobre las largas escribe: 'Ahora he de explicarte la forma de su realización. Las largas tie-

t'bt fy 'lfz s'(qt) mn 'lh' 'v fy 'lfz ysydt š'at 'lyh' Kitāb al-Muwāzana al-lujati al-cibrāniyya wa-l-carabiyya, ed. por P. Kokovzoff (*Kniga sravniya evreiskaga yazbika s arabiskim Abu Ibrahima (Isaaka) Ibn Baruma*, Sant Petersburg 1893, 16). Véase una traducción inglesa de Pinchas Wechter (*Ibn Barun's Arabic Works of Hebrew Grammar and Lexicography*, Philadelphia 1964, 46).

³⁹ *whqms yhyh smwk lw nḥ mšwk w' yhyh smwk lw dgš btkwnh hr'swnh, w'm yb' smwk lw dgš yhyh dwhq htkwnh hšnyt 'w hšlyšyt. ynḥw hmšwk hw' 'w 'lp, kmw br' wqnh. wykwł šyb' 'hr hnh mšwk, nḥ nr'h, kmw wq'm s'un* (ed. de Sz. Aszman, Varsovia 1933, 179s.). Yehuda ha-Levi habla de tres niveles o consideraciones en la lengua. El primero es el de la palabra aislada, considerada en su exclusiva armazón consonántica y su relleno vocálico. El segundo nivel es el de la palabra considerada en su contexto sintáctico. El tercero es el de la palabra inmersa dentro del sistema de acentos. En el primer nivel, al *gameš* ha de seguir siempre una letra *quiescente*.

⁴⁰ *whdrk hšny hw' 'sr thyh h'lp šlw nstrt rph, kmw h'lp 'sr hy' cyn hpcl dhšms qm lmḥ ršc, ršwny lwmr, h'lp hrph 'sr byn hqwp whmm, why' hnr'yt bmkṭb bwq'm š'wn bemyk, kmw h'lp hnstrt gm kn bḏbrw 'l dwd blṭ, hnr'yt bmkṭb bwbk' 'lyw bl't* (*Sefer ha-Riqma*, ed. M. Wilenski, Berlin 1929, reimpr. Jerusalén).

⁴¹ *tde ky hm hmš gḏwlwt whmš qṭnwṭ* (*Sepher Sikkaron - Grammatik der hebräischen Sprache von R. Joseph Komchi*, ed. W. Bacher, Berlin 1888, 17).

nen siempre una retención y un retardo en su pronunciación...'⁴². Las breves, sin embargo, han de pronunciarse rápidamente. 'Las vocales breves, en cambio, te apresurarás siempre al pronunciarlas'⁴³.

Pero es el mismo Yosef Qimḥi quien pone en relación las vocales largas con el *naḥ ne'ēlam*. El *šere* de *w'ḥr* (*wa'ēḥar*) (Gen 32,5) dice que lleva un *naḥ ne'ēlam*, que no se escribe, pero que sí se oye en la voz (recuérdese la coincidente teoría de Ḥaggūg)⁴⁴. *Qmty* (*qāmtī*) (Miq 7,8) *rm* (*rām*) (Is 57,15) no tienen alef en la escritura, 'pero es visible en la pronunciación, en la audición del sonido, tal como si estuviera escrito'⁴⁵. La perceptibilidad en la audición no puede verificarse por la realización del *ḥamza* que no existe, sino sino por la longitud vocálica⁴⁶.

El hijo mayor de Yosef Qimḥi, Moše, combina las dos terminologías empleadas para la expresión de la cantidad vocálica, la introducida por su padre y la usada por los primeros gramáticos. En el *Mahālak* dice claramente: 'A la vocal breve sigue un *naḥ nir'e* y a la vocal larga un *naḥ ne'ēlam*'⁴⁷. Vocal larga, en definitiva, se identifica para Moše Qimḥi con la quiescente oculta y breve con la quiescente visible. David Qimḥi expresa también claramente en el *Miklol* la equiparación entre vocales largas y *naḥ ne'ēlam* y breves *naḥ nir'e*. 'Has de saber —dice— que las vocales largas tienen tras ellas un *naḥ ne'ēlam*'⁴⁸. 'Pero en las cinco vocales breves apresuras la pronunciación y el *šewa* que le sigue es quiescente'⁴⁹.

A base de los argumentos expuestos no se puede continuar diciendo que Yosef Qimḥi haya sido el primero en introducir en el sistema vocálico masorético hebreo la distinción cuantitativa. Esa diferencia era ya conocida por los primeros gramáticos, únicamente que éstos señalaban la cantidad larga y breve de la vocal sir-

⁴² *eth 'b'r lk drk qry'tm. hgdwlwt yš lhm cykwōb w'yḥwōr bkl qry'tm...* (ib., 17). ¿Quién no ve en este retención ("cikkūb") y en este retardo ("ihūr") la pausa de prolongación que decía Ḥayyūg había que hacer con todas las quiescentes *ne'ēlam*?

⁴³ *whnwcwt ḥqñwt lwlw tmhr bqry'tm* (ib., 17).

⁴⁴ *whšry šb'lp mby' nḥ nclm ḥkrt h'lp ḥncimt p' ḥpcl nšmet bqwl w'ynh nktbt* (ib., 5). Véase S. Eppenstein, *Studien über Joseph Kimchi*, en *MGWJ* 40 (1896) 494.

⁴⁵ *ky z't h'lp tšr mn ḥmktōb wtr'h bqry'th bšmet qwl k'lw hy' nktbt* (ib., 5).

⁴⁶ Compárense las expresiones paralelas de Ibn eEzra y de Ḥayyūg: *w'm l' ymš' h'lp ktwb lw' nms' bkwh ḥqry'h* (*Sefer Moznayim* 21^a 6ss); *'k tgyem 'l šme h'zn tnwōwt my šyš lpnym* (*Sefer ottyot ha-noah*, tr. de Ibn eEzra, 7,2).

⁴⁷ *ky hnwē ḥqñh 'hryh nḥ nr'h whnwēh hgdwlh 'hryh nḥ nstr* (*Mahālak*, ed. S. Münster, Basilea 1531, 7).

⁴⁸ *wē ky ḥmš hnwēwt 'hryhm nḥ lwlw* (*Miklol*, ed. Iṣḥaq ben Aharon Rittenberg, Lich 1842, 136).

⁴⁹ *'bl ḥmš ḥqñwt tḥp qry'tm whšw' šbsydym nḥ* (ib. 137). Véase W. Chomsky, *David Kimhi's Hebrew Grammar* (*Miklol*), Philadelphia 1933, 22; *wē ky ḥmš hnwēwt 'hryhm nḥ lwlw w'yn b'wt šbsdyhn dgš* (*eEṣ Sofer*, Lick 1864, 3).

viéndose de los términos del *naḥ ne'ēlam* y *naḥ nir'e* respectivamente, mientras que Yosef Qimḥi introduce una nueva terminología *tēnu'a gēdola* y *tēnu'a qeṭanna*, apoyándose, probablemente, en la gramática latina. Novedad de Yosef Qimḥi fue la sistematización de las vocales largas y breves en cinco grupos paralelos⁵⁰.

Pasemos ahora a una cuestión complementaria. ¿Es posible determinar cuándo se introduce el concepto de *naḥ ne'ēlam* para significar la cantidad larga de las vocales y quién es el primer personaje que lo introduce?

El concepto de *naḥ ne'ēlam* se encuentra perfectamente testimoniado en los *tēšuvot* de los discípulos de Mēnaḥem contra Dunaš, escritos en torno al año 960⁵¹. Los discípulos de Mēnaḥem rechazan la métrica cuantitativa de Dunaš porque impide la doble quiescencia ('en la escritura y en la pronunciación'), propia del hebreo y de la que carece el árabe⁵². La doble quiescencia se da, por ejemplo, en la palabra 'āšān, donde entre el šin y el nun va una quiescente oculta (un alef); igualmente en *dābār*, donde entre el bet y el reš hay una quiescente oculta (un alef), que, unido al reš quiescente, forman dos quiescentes seguidas.

Es evidente por el contexto que la doble quiescencia se refiere a las sílabas largas y cerradas que están excluidas en la poesía árabable clásica. La quiescencia (de la letra oculta) señala, pues, la longitud vocálica de la sílaba. Pero lo interesante es comprobar que en la concepción de los discípulos de Mēnaḥem algunas vocales son largas por naturaleza y otras son breves por naturaleza. Así, del *qameš* dicen 'que engendra una quiescente'⁵³. Achacan a Dunaš haber escrito *we-šat*, con *pataḥ*, y no con *qameš*, para evitar el

⁵⁰ Saadia Gaón, en su *Kitāb faṣīḥ luḡa al-cibrānim*, que se conserva sólo fragmentariamente, afirma claramente la doctrina de la cantidad vocálica. Por desgracia el fragmento se interrumpe cuando Saadia comenzaba a tratar precisamente el tema impidiéndonos conocer su peculiar posición. "The unique Leningrad fragment breaks off with the beginning of the discussion of shortening and lengthening of vowels", Solomon L. Skoss, *Saadia Gaon, the Earliest Hebrew Grammarian*, Philadelphia, 1955, 29. Zeev ben Hayyim cree también encontrar la diferencia cuantitativa vocálica tanto en el *Diqduqe ha-ṭēcamim* como en el *Horayot ha-qore: lhl n 'wmr hg'wn ldwn bqwsrn wb'wrkn šl htnw'wt hebrywt wmbhyn byn ḥwlm 'rwk lqsr, 'k ld'bnw lnw mk'n w'yk hsr khwy. mh mcwnyynym 'nw ldet, kysr mgdyr hg'wn mwsqym 'lw, kywnw šhmwšg nḥ n'lm 'ynw ydwe lw cud. 'dwt brwrh cl hḥbḥnh hkmutytyt kbr r'yty mzm n dbḥwt wb» 'urywt hqwr» bkly hydmwt hšw'w lgrwnyt, hwy 'wmr: kmh m'wt šnym lḥny r» ywsp qmḥy [Torat ha-tēnu'ot lē-Rab Sa'adiah Ga'on, *Lēšonenu* 18 (1953) 95].*

⁵¹ *Sefer Tēšuvot... Liber Responsionum...* (Ed. S. G. Stern, Vindobonae 1870). En adelante, TTM.

⁵² *wlšwn hqwdš 'yn zh twkn bnnynh wyswd cyqrh ycn ky tqpwš byn šty ḥwnwt bmkṭb wmbmḥ' kmw cšn 'sr byn hšyn wbyn ḥwnw 'wt ḥwnh whnwn gm hy' ḥwnh* (TTM 21,11ss.).

⁵³ TTM 26,10.

fenómeno de la doble quiescencia incompatible con el metro árabe. El *qameš*, por tanto, provoca la doble quiescencia y el *pataḥ* no.

Los autores de los *těšuvot* son tres discípulos de Měnaḥem ben Saruq (ca. 900-970): Iřḥaq Ibn Capron, Iřḥaq Ibn Chiquitilla y Yěhuda Ibn Daūd. Este último es el mismo Ḥayyūg que se hará famoso posteriormente cuando descubre el principio del triliteralismo en los verbos débiles y geminados hebreos. Los *těšuvot* los escribieron, indudablemente, en su juventud, defendiendo las vistas o concepciones doctrinales de su maestro. De ahí que sea razonable atribuir a Měnaḥem la introducción en España, dentro de la gramática hebrea, del concepto y terminología de la cantidad vocálica hebrea, inspirándose, sin duda, en la escritura árabe, donde las vocales largas se señalan con una letra quiescente.

Moviéndose en el terreno de la hipótesis fundada, es posible retroceder todavía más en el tiempo hasta colocarnos en el primer tercio de la décima centuria y encontrar ya en esa época primitiva, donde comienza a nacer la primera literatura gramatical propiamente dicha, el concepto de letra quiescente oculta. Los gramáticos hebreos primitivos señalan que el *šere* es llamado *qameš qaṭan* 'a causa de la letra quiescente que le sigue', como sigue al *qameš*⁵⁴. Traducido en términos modernos, esto significa que debido a que el *šere* es largo como el *qameš*, por este motivo es llamado *qameš qaṭan*. Si fuera cierta esta explicación dada por los gramáticos primitivos, resultaría que en el término *qameš qaṭan*, con que se designa el *šere*, se esconde la teoría de la letra quiescente oculta y de la longitud vocálica. Ahora bien, el primer escrito donde el *šere* es denominado *qameš qaṭan* o *šaḡir* es el *Seder ha-Simanim*, un escrito de la escuela hebrea tiberiense compuesto en el primer tercio del siglo x⁵⁵. El dato es sumamente importante, porque no sólo documentaría la aparición de un concepto importante en la historia de la gramática hebrea, sino que demostraría también el influjo de la gramática árabe en la sistematización gramatical tiberiense.

Los testimonios convergentes de los primeros gramáticos acerca de la diferenciación cuantitativa de las vocales en hebreo, en función concreta del sistema masorético, ponen en cuestión la interpretación exclusivamente cualitativa que se hace actualmente del sistema vocálico masorético y obliga a un replanteamiento nuevo de todo este sistema. Pienso, pues, consecuentemente, que una de las tareas más importantes y más urgentes de la hebraística en el próximo futuro será la de encontrar una interpretación cualitativo-cuantitativa convincente del sistema vocálico masorético.

Madrid.

CARLOS DEL VALLE RODRÍGUEZ

⁵⁴ Véase *Šaḥot* 12:11.

⁵⁵ N. Allony, *Seder ha-Simanim*, HUCA 35 (1964) 1-40.